¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

PCE

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLVII. Núm. 24 | 16 de junio, 1977 | Precio: 10 pesetas

Entrevista exclusiva con "M. O."

Santiago Carrillo juzga las elecciones

No se conocían aún los resultados finales de la consulta electoral, aunque sí sus principales rasgos, cuando Santiago Carrillo aceptó responder a las preguntas que nuestro director le planteara.

P.—¿Cómo defines las principales características de estas primeras elecciones tras cuarenta años de secuestro de las libertades democráticas?

S. C.—En primer lugar, destaca la derrota de los partidarios del retorno a la dictadura, no ya sólo de los ultras, sino también de Alianza Popular, cuyas posiciones no han encontrado eco en el país. De otra parte, a estas horas parece evidente la victoria del Centro Democrático que ha tenido a su favor la posibilidad de utilizar amplios recursos del poder y que se ha visto favorecido por el impacto de la personalidad de Suárez en el país. Otra cuestión es hasta qué punto la homogeneidad de ese Centro va a poder traducirse en una política coherente y en su seno no van a surgir conflictos, dadas las diferentes posiciones de origen de sus componentes.

"De todas maneras, uno de los aspectos más impresionantes de estas elecciones es el aluvión socialista —y empleo el término de aluvión con todo su sentido—. Me parece que estos resultados expresan, por un lado, la voluntad democrática del pueblo español y la existencia de importantes tendencias de izquierda, y por otro lado, el temor que aún ha pesado sobre los electores en estas elecciones. Los electores han considerado, y eso es claro para el aluvión socialista, que el apoyo de la socialdemocracia europea, el emplazamiento social del Partido Socialista Obrero Español facilitaba votar a los socialistas y la campaña del voto útil ha producido sin duda sus efectos. También los ha tenido en una cierta parte del electorado el tono, tipo de campaña "a la americana", que han hecho tanto el Centro como el Partido Socialista Obrero Español.

P.—¿Cómo aprecias los resultados del Partido Comunista Español?

R.—Yo creo que la votación del Partido Comunista Español ha sido una votación decorosa, los últimos datos que acaba de dar Martín Villa indican que tendremos veinte diputados y ocho senadores, con esa cifra podemos ejercer una influencia real en la política del país, teniendo en cuenta que detrás de nosotros están los sectores más dinámicos de la población.

"Ciertamente podría pensarse, y habrá camaradas que lo piensen, que desde el punto de vista histórico representa una cierta injusticia en el momento que viene la democracia por la que nuestro Partido ha luchado tanto, que nuestra representación no sea mayor. Pero hay que tener en cuenta que estamos en un sistema que comienza a ser democrático, que en él vota, como es lógico, todo el mundo, no sólo los que han resistido a la dictadura, sino los que no han resistido; los que la han apoyado, los que han permanecido pasivos, y que, sobre todo en estas primeras elecciones, se comprende que el voto de estos sectores, que constituyen la gran mayoría, no vaya a los partidos que más se han definido en el período de la resistencia. Este país necesita un período de vida democrática para que las posiciones de unos y de otros aparezcan con plena claridad, nosotros hemos tenido cuarenta días para nuestra campaña, es poco tiempo si se compara con los cuarenta

(Pasa a la pág. 2)

Tras el voto por la democracia

Ahora hay que construirla

Construirla, como el PCE ha proclamado a lo largo de la no larga campaña electoral, para todos. En realidad ese es el mandato que los electores han dado a los diputados elegidos. Y lo han subrayado al derrotar a la derecha franquista.

Construir la democracia no es concebible al margen, de espaldas y, menos aún, contra el pueblo y sus fuerzas políticas, sindicales y sociales representativas. Y, de otra parte, no sería posible conservando ninguno de los vestigios estructurales e ideológicos del franquismo. De ahí que el primer paso de esa construcción deba ser la elaboración de una Constitución democrática. A ello se han comprometido no sólo las fuerzas democráticas de izquierda, sino también los principales exponentes del centro, y particularmente el presidente Suárez.

Elaborar esa Constitución estimamos es la misión primera de las Cortes elegidas. ¿Será un obstáculo para ello ese Senado constituido con un sistema electoral que le ha quitado buena parte de representatividad? A evitarlo confiamos contribuyan los senadores socialistas, comunistas, independientes y otros demócratas que van a sentarse en esa segunda Cámara. En cuanto a otros, ubicados en el centro, queremos esperar sean conscientes de la responsabilidad en que incurrirían quienes hicieran surgir conflictos intercámaras.

No creemos necesario extendernos hoy en otras consideraciones sobre el análisis del resultado electoral, ya que en este mismo número el lector encuentra las respuestas de Santiago Carrillo a las cuestiones que MUNDO OBRERO le ha planteado. Concluimos, pues, como empezábamos. El país ha votado por la democracia. El país todo ha de construirla.

Los veinte diputados comunistas

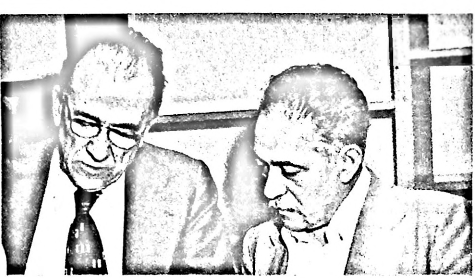
A la hora de cerrar esta edición de "M. O.", los datos son todavía provisionales. Y están, por tanto, sujetos a una posterior confirmación, de acuerdo con el escrutinio definitivo. Con arreglo a aquéllos, los veinte candidatos comunistas que han logrado un escaño en el Congreso de Diputados son:

Dolores Ibarruri (Asturias), Santiago Carrillo, Marcelino Camacho, Simón Sánchez Montero, Ramón Tamames (Madrid), Gregorio López Raimundo, Antonio Gutiérrez Díaz, Cipriano García Sánchez, Jordi Solé Tura, Joan Ramos Camarero, Josep María Mercader, María Dolores Calvet (Barcelona), Pere Ardiaca (Lleida), Josep Solé Barberá (Tarragona), Rafael Alberti (Cádiz), Fernando Soto (Sevilla), Tomás García (Málaga), Ignacio Gallego (Córdoba), Pilar Brabo Castells (Alicante), Emerit Bono (Valencia).



Así ha comenzado la construcción de la democracia.

Santiago Carrillo juzga las elecciones



Federico Melchor, nuestro director, y Santiago Carrillo, en la noche tensa de la espera de resultados.

(Viene de la pág. 1.)
años de ataques de que hemos sido objeto, sin posibilidad de respuesta eficaz.

"De todas formas, el conjunto de la votación muestra que en el pueblo español hay una comprensión de las dificultades del proceso democrático en este país. Ninguna posición de las que podía considerar extrema. Y es lo cierto, que en cuarenta días, a pesar de los esfuerzos que hemos hecho y que nos han dado resultados no subestimables, no hemos conseguido superar totalmente la idea de un partido extremista que tiene de nosotros gran parte de la población. Repito, como consecuencia de la campaña de cuarenta años del franquismo. En cierto modo, el miedo ha pesado todavía mucho en los resultados electorales.

P.—¿Y ahora?

R.—Ahora se plantea la cuestión de quién va a gobernar, ¿qué carácter deben tener estas Cortes? Me parece que ningún partido puede gobernar solo, que la existencia de un Gobierno monocolor es, desde un punto de vista de inteligencia política, inconcebible. Ese Gobierno sería minoritario y difícilmente podría hacer frente a las dificultades lógicas sociales y políticas por las que podía atravesar España.

"Teóricamente lo ideal sería un Gobierno de amplia concentración, desde el Centro hasta los comunistas, comprometido en un pacto constitucional, y en la elaboración de un plan de recuperación de la economía española para un período de unos cuatro años, como el Partido Comunista ha propuesto, lo que no quiere decir que ese Gobierno y esas Cortes deban durar cuatro o cinco años. Las Cortes deben ser puramente constituyentes. Tendrían que proceder a la redacción de algunas leyes fundamentales, tales como la municipal, para hacer elecciones municipales; una nueva ley de asociaciones; una nueva ley electoral. Tendrían que decretar la amnistía. Y después disolverse.

"Otra posibilidad sería la constitución de un Gobierno de la Unión de Centro Democrático con el Partido Socialista Obrero Español, que podría contar con una oposición constructiva del Partido Comunista. Los próximos días van a indicar cuáles son las medidas que las fuerzas que tienen una representación mayor deciden dar a esta situación. Por último, pienso que junto con los problemas económicos, los problemas de las nacionalidades y las regiones son aquellos que hay que abordar rápidamente en las próximas Cortes, negociando con las fuerzas representativas de esas nacionalidades y regiones, sobre todo de aquellas que han mostrado de manera indudable su personalidad en las elecciones mismas.

"Por lo que a nosotros se refiere, es indudable que acatamos el fallo electoral, como habíamos anunciado. Y que vamos a esforzarnos porque los programas que han sido hechos públicos sean puestos en práctica, no queden en meras palabras. En nuestra minoría parlamentaria, los trabajadores, las fuerzas de la cultura van a tener una voz que se hará escuchar en el Parlamento.

P.—A algunos camaradas les he escuchado ya en estas horas la opinión de que tal vez no hayamos marcado suficientemente nuestro perfil, frente al Centro Democrático de Suárez, y que con ello hemos podido acreditar a éste...

R.—Yo creo que si nosotros no hubiéramos hecho lo que hemos hecho, dada la tendencia a la moderación de los electores, hubiéramos quedado reducidos a la más mínima expresión electoral. Lamentablemente no hemos tenido suficiente tiempo para dar la imagen del Partido que debíamos dar, que le es propia; por consiguiente, me parece que no es desde luego Suárez quien nos ha quitado votos. Si no hemos tenido más votos que los de una minoría dinámica, activa e importante, insisto, es porque no hemos podido alcanzar a esas grandes capas de población que aún están bajo la presión de los cuarenta años de franquismo.

P.—De otra parte, algunos, entre ellos yo, pensamos que una imagen plástica excesivamente "roja" nos ha perjudicado en cuanto al acceso a esa gran masa a la que hay que llegar...

R.—Creo que puede haber bastante de cierto en lo que dices, pues no en balde la gran campaña en este país ha sido contra los "rojos", y en efecto los excesos de colorido pueden haber alejado de nosotros, y acercado al Partido Socialista Obrero Español a muchas gentes que en unas elecciones celebradas en otras condiciones, en las próximas, estarán con nosotros.

P.—¿Cómo interpretas el hundimiento de la Democracia Cristiana?

R.—Creo que se debe a que en el último momento la Izquierda Democrática, que tenía una imagen muy atractiva en el país, personificada particularmente por el señor Ruiz-Giménez, se ha dejado sumergir por la derecha demócrata-cristiana y ha aparecido ante la opinión pública como un partido más del centro o centro-derecha. A ello ha contribuido la negativa a establecer acuerdos con el Partido Comunista Español. Estoy convencido de que los democratacristianos no se han dado cuenta de que empezar a realizar aquí una política que fracasó ya en Francia hace muchos años, y que llevó a la descomposición del Movimiento Republicano Popular (MRP); y que está fracasando en Italia actualmente, la política "atlántica", anticomunista, de deslizamiento a la derecha, era un error que ha costado prácticamente su eliminación a la Democracia Cristiana. Y creo que si la izquierda demócrata cristiana no recupera su autonomía, es posible que la democracia cristiana en este país haya muerto antes de nacer.

P.—En la nueva situación, ¿crees aconsejable buscar acuerdos de la izquierda?

R.—Yo creo que avanzar en acuerdos de la izquierda debe servir para los más amplios acuerdos de todas las fuerzas democráticas. No hacerlo así debilitaría a la propia izquierda.

P.—En este período de cuarenta días, decenas de miles de comunistas han hecho esfuerzos inauditos para divulgar el programa electoral y las candidaturas del Partido Comunista Español, ¿quieres decir, al concluir, algo para ellos?

R.—Sí. Quiero decir que gracias a ellos hemos obtenido el resultado que conocemos; gracias a ellos hemos podido hacer una campaña que ha sido, quizá, la más masiva, la más impresionante, con un mínimo de presupuesto electoral, puesto que no hemos tenido ayudas extranjeras, ni nacionales, que no hayan sido las pesetas que, una a una, o de cien en cien, han ido acumulando nuestros militantes y simpatizantes. Creo que los artífices de lo que de hecho constituye un éxito para el Partido en estas condiciones, tras cuarenta años de ilegalidad, en la forma en que se ha producido el cambio político en este país, se debe a esos hombres y mujeres. Y la fiesta popular de Torrelodones, por ejemplo, ha sido un caso claro en el que se ha demostrado la sensibilidad política y la madurez de tantos y tantos miembros del Partido.

Simón Sánchez Montero nos dice:

Hace seis meses, Santiago Carrillo y varios miembros del Comité Ejecutivo fueron detenidos y encarcelados. Sólo hace dos meses que nuestro Partido fue legalizado. Hoy tenemos casi una treintena de diputados y senadores comunistas todos elegidos por el pueblo, entre ellos varios por Madrid.

Estos hechos indican por sí solos el enorme camino recorrido por nuestro pueblo y nuestro Partido hacia el restablecimiento de un régimen democrático. Las elecciones del 15 de junio han constituido un hito fundamental en esa marcha.

El porcentaje de votos alcanzado por el Partido en nuestra capital es importante. Pero creo que no refleja adecuadamente su influencia real, puesta de relieve en la campaña electoral y sobre todo en la inovidable fiesta de Torrelodones. ¿Por qué la no concesión del voto a los jóvenes? La desaparición de decenas de miles de votantes de las listas electorales de los barrios obreros, nuestra inexperiencia electoral, etcétera, nos han perjudicado. Pero creo que hay otras razones más importantes.

Hoy la política en España no la hace una minoría abnegada ni super-politizada. La hace todo el pueblo, la hace con su voto. Y no hemos podido, porque no hemos tenido tiempo para ello, borrar la tenebrosa imagen del Partido creada por el fascismo, durante cuarenta años de calumnias y de terror. Y a la hora de votar, muchos electores han tenido temor de dar su voto al Partido, aun sintiéndose atraídos por la política y el ejemplo de los comunistas.

Pero no importa. Pese a todo, las elecciones han sido un éxito para el Partido y sobre todo para la democracia. Estamos sólo al comienzo. Otras elecciones vendrán, y a través de nuestro trabajo inteligente, abierto a todo el pueblo, creando el gran Partido de masas que necesitamos, podremos doblar los porcentajes de votos alcanzados hoy. Ello, el mantenimiento de la unidad de las fuerzas obreras y democráticas, nos permitirá consolidar y desarrollar la democracia y marchar después hacia el socialismo.

Rueda de prensa en Castelló, 36

En la tarde del 16, el secretario general del PCE dio, entre otras, las siguientes respuestas:

—¿Cuál o cuáles son, a su juicio, las posibles coaliciones gubernamentales que ahora habrían de formarse?

—No la que sería lógico formar, a la vista de los resultados electorales. Creo, sencillamente, que lo más posible es que se forme un Gobierno de centro monocolor. Ello se debe a que es muy difícil que se dé entrada al Partido Comunista. Sin embargo, ese Gobierno monocolor sería un error importante que agravaría las crisis y tensiones que ya existen.

"No veo otra alternativa que una coalición Partido Socialista Obrero Español-Partido Comunista de España, pero no creo que se admita. Por otra parte, una Unión de Centro que contase con el Partido Nacionalista Vasco y con Jordi Pujol me parece tan fuera de las intenciones existentes como la coalición con nosotros mismos.

¿EL RESULTADO?

—... el resultado no corresponde a nuestra implantación real en el país ni a la campaña que hemos desarrollado. Pero lo considero una base muy firme para lanzar al Partido hacia las municipales y las siguientes legislativas.

—Ahora, ¿es posible que Dolores Ibarruri sea la primera presidenta de las Cortes?

—No, porque hace sólo unas pocas horas que un Real-Decreto ha nombrado presidente a un hombre, sin contar para nada con el criterio de las Cortes que precisamente va a encabezar. Esto es un hecho escandaloso y antidemocrático.

—¿Le parece fundamentado el rumor sobre la situación explosiva que puede desencadenarse en Cataluña a la vista de la reivindicación de la Generalitat.

—No. Las fuerzas que encabezan desde hoy las coaliciones políticas catalanas son fuerzas con sentido de la responsabilidad histórica, y todos sabemos a qué final pueden llevar actos o posturas de esa índole.

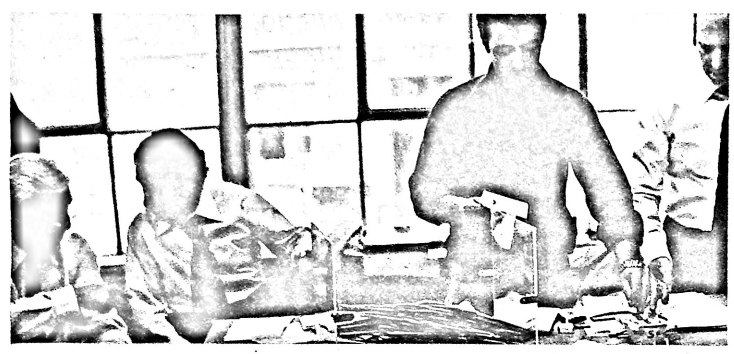
—En ese mismo sentido, ¿existe alguna posibilidad de involución brusca o de rechazo contra las elecciones?

—La calma y unanimidad responsable con la que el país ha votado contra la dictadura hacen comprender que cualquier tentativa de fuerza contra los resultados electorales sería catastrófica.

Dolores Ibarruri al pueblo de Asturias

Me ha causado profunda emoción el conocer que el pueblo asturiano y la heroica clase obrera asturiana, de nuevo ha depositado su confianza en mí, eligiéndome como su diputado. Pueden estar tranquilos nuestros amigos de Asturias, pueden estar tranquilas las fuerzas democráticas y obreras de mi entrañable País Asturiano, de que yo seré digna de su confianza y que en todo momento tendré presente lo que a ellos les debo y cumpliré como buena.





Cataluña

Victoria democrática, plebiscito del estatuto

Con un voto masivo por los partidos democráticos catalanes, un resultado electoral claramente favorable a los partidos de base popular, una victoria rotunda de la candidatura unitaria para el Senado en las cuatro provincias catalanas y un amplio respaldo a las candidaturas del PSUC, el pueblo de Cataluña ha votado inequívocamente por la libertad, contra el franquismo.

Los comunistas catalanes tienen motivos sobrados para valorar positivamente el resultado de estas primeras elecciones. Las listas del PSUC rebasan el 16 por ciento de la circunscripción de Barcelona en el momento de transmitir esta crónica, en la mañana del día 16. En Tarragona, la candidatura que encabeza Josep Solé Barbará ha alcanzado también el 16 por 100 de los votos escrutados. En Lérida, las listas comunistas, y en Gerona, llegan al 10 por 100. De confirmarse, pues, estos primeros datos, de siete a ocho diputados comunistas catalanes ocuparían una butaca en las primeras Cortes democráticas a finales de mes (seis por Barcelona, uno por Tarragona y uno por Lérida).

El progresivo acceso a los resultados fue celebrado con entusiasmo y espíritu de victoria en los locales del PSUC durante la larga noche del escrutinio. Como victoria de las fuerzas democráticas de centro y de izquierda "que ha de posibilitar, según manifiesta el PSUC, en la primera declaración hecha pública tras las elecciones, un compromiso de todos los sectores sociales para aplicar una política de saneamiento económico que haga frente a la crisis, de acuerdo con los intereses de los trabajadores, de los campesinos, de los comerciantes y de los industriales pequeños y medianos de todos los pueblos de España". Y como victoria que ha de posibilitar, según la misma declaración, la promulgación de la amnistía; la legalización de todos los partidos; la elaboración de una Constitución democrática; el reconocimiento de los derechos civiles para los jóvenes mayores de dieciocho años; la igualdad para la mujer y que pueda abrir las puertas a la institucionalización de la autonomía de las nacionalidades y regiones de España.

La espectacular votación cosechada por la coalición "socialistas de Cataluña (PSC-PSOE)", que rebasa casi siempre el 25 por 100 (más del 28 por 100 en Barcelona) y que en los barrios periféricos obreros supone en muchos casos un resultado global superior al 50 por 100 para las fuerzas populares (por ejemplo: más de un 70 por 100 en Santa Coloma de Gramanet, donde el PSC-PSOE suman 44,9 por 100 de los votos y el PSUC 31,33 por 100, ha sido acogida con la lógica alegría por parte de los comunistas catalanes.

Sin embargo, la actividad y las declaraciones de los principales dirigentes comunistas se orientaron, desde el primer momento, a crear un clima de responsabilidad y evitar toda medida ("que pueda poner en peligro lo que hemos ganado con las elecciones"). En este sentido, el PSUC se ha reafirmado en la idea expresada ya antes de los comicios, en el sentido de propugnar la constitución de un consejo general de la Generalitat a partir de una negociación entre las fuerzas democráticas catalanas, las del resto del Estado español y el Gobierno, con el objetivo irrenunciable de convocar elecciones para un parlamento catalán y elaborar un nuevo estatuto de autonomía.

Socialistas y comunistas somos, pues, más de un 44 por 100 en la provincia de Barcelona y una fuerza claramente mayoritaria en las otras tres provincias catalanas. El Pacte Democratic, encabezado por Jordi Pujol, alcanza resultados destacados en Gerona y Lérida (más del 25 por 100, aunque inferiores a los previstos en Barcelona. La pugna por el centro del espectro político catalán ha sido feroz. Y no es de extrañar que la UCD alcance en Cataluña cotas inferiores a las del resto de España, teniendo en cuenta el arraigo histórico de partidos nacionales catalanes que representan los intereses de amplias capas medias del principado.

En el capítulo de las derrotas, destaca la de los franquistas de Alianza Popular, que no llegan en ningún caso al 5 por 100. Es posible que López Rodó vuelva a las Cortes. Pero también ha sido objeto de comentarios el escaso porcentaje de votos de DC y muchos observadores han recordado su cerrada actitud en orden a presentar una candidatura unitaria para el Senado de todas las fuerzas democráticas catalanas. Los demócratas cristianos catalanes han pagado así, de algún modo, el precio por la ruptura de la unidad. Una unidad que sigue gozando de la predicación del pueblo catalán como lo demuestra la victoria de la candidatura para el Senado Entesa dels catalans, suscrita por socialistas, comunistas, Esquerra, Estat Catalá e independientes de la Asamblea de Cataluña para las cuatro provincias.

Andreu C. SERRA

Una Cataluña por el socialismo

Tras los resultados de las elecciones, Gregorio López Raimundo nos ha contestado así a MUNDO OBRERO:

"El resultado en Barcelona está por encima de nuestras previsiones. Hemos obtenido en las otras provincias catalanas dos diputados también. Los resultados son muy buenos, y si se tiene en cuenta a los socialistas, una característica del voto catalán es una colocación más a la izquierda de lo que se preveía. Va a haber una mayoría a favor del socialismo, como tendencia. El que haya un diputado tanto en Tarragona como en Lérida indica que no es un fenómeno estrictamente barcelonés, sino catalán. Los socialistas han obtenido también muy buenos resultados en Gerona, donde las cifras del PSUC habían sido más bajas.

Va a ser grande el peso de Cataluña a favor de una Asamblea Constituyente y una Constitución democrática en toda España, porque aunque todas las fuerzas se han manifestado antes de las elecciones por una colaboración con las fuerzas políticas españolas, son precisamente mayoritarias las tendencias socialistas y comunistas favorables a esta cooperación. Dentro de los resultados, Pujol aparece en tercer lugar, y la Democracia Cristiana presenta resultados más pobres, si bien no tan catastróficos como a nivel general. Los resultados de UDC son buenos, pero manteniéndose en un cuarto lugar. Alianza Popular consigue un solo diputado en Barcelona.

Por otro lado, la candidatura en el Senado apoyada por socialistas y PSUC resulta ser largamente mayoritaria, y aquí el cuarto puesto alcanzado por Xirinachs ratifica la tendencia socialista, de izquierda. La fuerza de la unidad se ha puesto de manifiesto, y a la vez su necesidad en un futuro inmediato. Se puede ya asegurar que se va a actuar con un sentido de la responsabilidad.

Con respecto a la votación en sí, las cifras más fuertes se tienen en lugares de predominio obrero. No hay que olvidar que en Barcelona, mejor en Cataluña, está el primer núcleo industrial de España. El voto al PSUC es un voto amplio, pero fundamentalmente han sido las concentraciones obreras las que han dado su voto a socialistas y comunistas. En Lérida y Tarragona también el campo ha votado PSUC, siendo en Tarragona de destacar también la presencia de los nuevos núcleos industriales".



Gregorio López Raimundo

Ultimo coletazo del miedo y la violencia

Sevilla: Mayoría absoluta de la izquierda

La primera impresión de las elecciones en Sevilla es la de rotundo triunfo de las fuerzas democráticas e importante inclinación del electorado hacia la izquierda. La democracia gana y han perdido los continuistas de Alianza Popular y los nostálgicos de Fuerza Nueva y del 18 de julio. Las jornadas comenzaron precisamente con una provocación de los enemigos de la democracia: horas antes de abrirse los colegios electorales estalló una bomba en el Juzgado hiriendo a seis personas. Durante toda la mañana se propagaron bulos sobre supuestos asesinatos tendentes a crear una atmósfera de miedo y confusión.

En Brenes, Cazalla y El Viso, la Guardia Civil se empeñaba en permanecer en el interior de los locales, llegando incluso a amenazar a un militante comunista que ejercía sus funciones como adjunto de mesa. En otros hubo que suspender la votación porque grupos de AP se presentaban con pegatinas o papeletas ya marcadas; también quisieron llevar a votar a los enfermos del Psiquiátrico de Miraflores, repitiendo su hermosa hazaña del referéndum. La coacción ha surtido su efecto entre personas de mayor edad que no se atrevieron a votar libremente.

Pero AP no se ha comido una rosca en Sevilla y ninguna voz salida desde aquí defenderá al franquismo. El pueblo no se ha tragado los anzuelos de que los aliancistas lucharan contra la corrupción o la subida de precios.

El gran triunfador ha sido el PSOE, primera fuerza electoral sevillana: seis de los doce escaños que había en disputa. Le sigue UCD con cinco y el PCE con uno, concretamente el que ocupará Fernando Soto.



Fernando Soto

Unos cien mil sevillanos han depositado su confianza en el PCE, el tercer partido de Sevilla. Este resultado puede considerarse como un éxito después de cuarenta años de dictadura caracterizada por su feroz anticomunismo. Finalmente hay que destacar que los partidos de izquierda, PSOE, PCE y la Unidad Socialista PSA-PSP, fundamentalmente, reúnen la mayoría absoluta de votos en la circunscripción. Andalucía ha votado por el cambio social y contra los que quieren que la región continúe como pariente pobre de otros pueblos de España.

Soto, dirigente obrero de los tiempos difíciles, miembro del Comité Ejecutivo, ha señalado a MUNDO OBRERO "que la victoria ha sido de la democracia y que el pueblo ha celebrado con una gran fiesta la recuperación de sus derechos políticos. La derrota fue de los dictadores y dictadorzuelos".

Pilar Brabo, una congresista joven

Alicante: El pueblo vota la libertad

Pilar Brabo, uno de los miembros más jóvenes de la dirección del Partido Comunista de España, será también uno de los congresistas más jóvenes. Pocos momentos después de conocer su elección, nos ha enjuiciado así los resultados:

"En términos generales, los resultados son positivos, teniendo en cuenta que sólo hemos dispuesto de dos meses. Hemos debido hacer una verdadera carrera contra el reloj en este tiempo en lo que se refiere a nuestra relación con nuestro pueblo.

En Alicante, por lo que yo he conocido, esta experiencia ha sido apasionante. Para el pueblo ha supuesto una enorme sorpresa encontrarse cara a cara con los comunistas. Es una provincia de tradición liberal y democrática, pero sin grandes luchas obreras, como Barcelona, Madrid o Sevilla. Ha habido una inmensa curiosidad hacia el Partido y una receptividad hacia lo que éste podía aportar.

"Han destacado los resultados alcanzados por el PCE en poblaciones como Alcoy, Crevillante, la Vega Baja, Albatera, Elche, con cerca del 12 por 100 en estos momentos... También la votación alcanzada en Alicante es un éxito, un 9,4 por 100, dado el carácter (pequeño comerciante, turístico, de la población). En general, han sido muy favorables los resultados alcanzados tanto en poblaciones industriales como en ciudades agrícolas con problemas serios. Tiene un especial interés Jijona, donde hemos alcanzado el 11 por 100 de los votos, teniendo una organización de sólo tres militantes y habiendo dado sólo un mitin.



Pilar Brabo

En la provincia, podemos considerar que las fuerzas socialistas, PSOE, PCE, Unidad Socialista, han alcanzado cerca del 70 por ciento. También en el Senado han obtenido el triunfo los tres candidatos que apoyábamos...

Fuera de ese marco ya, los resultados de las elecciones permiten asegurar que existen las condiciones para que las próximas Cortes sean constituyentes. Se han pronunciado por este carácter de las Cortes, entre otras, las fuerzas que formaban parte de la comisión de los diez, algunas de las cuales está presente en el Centro. La composición del Senado puede no ser un impedimento para el carácter constituyente de estas Cortes".

Ignacio Gallego, nuevo diputado

Córdoba, por la democracia

Aunque en estos momentos no disponemos todavía de los datos definitivos del resultado de las elecciones en esta provincia, puedo afirmar que un candidato del PCE concretamente ha sido elegido como diputado.

Al comparar los datos conseguidos por nosotros aquí con los de otras provincias españolas, pienso que estamos ante uno de los porcentajes más altos conseguidos por el PCE.

Destacaría la voluntad democrática demostrada por los electores cordobeses. Alianza Popular queda muy distanciada, en el cómputo de los votos, de los partidos de centro y de izquierda. Por otra parte, otros grupos aún más derechistas han quedado completamente marginados.



Ignacio Gallego

Dado el número de electores que han votado por el PCE, algunos esperaban que se tradujese en algo más de un diputado, pero la Ley Electoral no lo ha hecho posible.

Resaltaría igualmente, en estas primeras impresiones, la calma y el gran sentido cívico de los cordobeses frente a los actos terroristas acaecidos.

Acabadas las elecciones, el PCE aquí en Córdoba, lleno de gran entusiasmo, se apresta a continuar su labor en defensa de soluciones para problemas tan graves como el del paro.

Agradezco la enorme simpatía demostrada hacia mí y mi Partido por este pueblo magnífico.

Al conocerse los resultados favorables al PCE, numerosas gentes que no comparten nuestras ideas han mostrado en numerosísimas ocasiones su simpatía por los resultados que hemos conseguido.

Valencia: Barrida Alianza Popular

Victoria de la izquierda y un escaño para el PCPV

Como tercera fuerza electoral, tras el PSOE y la UCD, se ha configurado el PCPV-(PCE). 100.995 votos de un total de 1.050.043 votantes en la provincia. El 10 por ciento del electorado y un escaño en el Congreso.

Pocos votos más hubieran sido suficientes para obtener un segundo diputado; ocurre que Alianza Popular, pese a haber sido barrida tendrá —con algo menos de 60.000 votos— derecho a un diputado.

Por aplastante mayoría, las fuerzas democráticas en conjunto, y la izquierda en particular, se han llevado la mayoría del electorado.

De los 15 diputados valencianos, corresponden 12 a las fuerzas mayoritarias —seis a UCD y otros tantos al PSOE (primera fuerza electoral provincial con casi 390.000 votos)—, uno al PCPV, uno a AP y uno a Unidad Socialista.

Al Senado irán los tres candidatos del PSOE, seguidos de uno de UCD.

Para Emerit Bono, congresista del Partido Comunista, la primera tarea que debe abordar el nuevo Parlamento es buscar una salida a la crisis económica, de forma que no sean, como hasta ahora, los sectores mayoritarios los paganos de la misma. La reactivación de inversiones, la creación de puestos de trabajo y el aumento de consumo popular, habrán de ser otras tantas medidas de relanzamiento para nuestra economía.

Respecto a la necesaria autonomía del País Valenciá, Bono ha manifestado "los comunistas valencianos del PCPV pretendemos ir hacia un proceso constituyente en el que se aborde el estatuto para el País Valenciano, al igual que para otras nacionalidades y regiones del Estado. El pueblo valenciano irá así recuperando su identidad. Los comunistas valencianos queremos ser una voz en el Parlamento en defensa de los intereses del país, especialmente, de su clase obrera y capas populares".

En cuanto a la victoria del PSOE, Bono considera que no se explica "cómo una vanguardia interesada en profundas transformaciones sociales puede hacer política de personas y no de programas".

Por su parte, Antonio Palomares, secretario general del PCPV, nos dice que los resultados electorales "demuestran los profundos cambios que quiere el pueblo, cuyo voto ha ido en gran medida a los partidos de izquierda. El gran derrotado del País Valenciano ha sido, además de por supuesto AP, UDPV (Democracia Cristiana —con algo más de 3.000 votos en la provincia de Valencia—). Ello se debe, en mi opinión, a esa voluntad de profundos cambios, voluntad que UDPV no ha asumido de forma suficientemente clara. Espero que la izquierda, gran vencedora sectorial, sepa encontrar las vías de una política coherente, satisfactoria para el avance de nuestro pueblo en la democracia".

J. GRAVINA-J. SANZ

Rafael Pillado

Galicia supera el pasado

Lo más destacado, aparte de anomalías significativas producidas por personas de AP y UCD, con una valoración aproximada, es que se impuso la superación del pasado, con desplazamiento a un tercer lugar de AP, y que, a pesar del aparato caciquil, no pudo superar al PSOE en muchas zonas agrarias, y mucho menos a UCD. Es de destacar el corrimiento hacia estas posiciones de sectores caciquiles en los últimos días, y también lo significativo del triunfo de las fuerzas que se pronunciaron por la democracia. Sorprende el peso de las fuerzas de izquierda, e incluso de las posiciones de orientación socialista, lo que indica una valoración positiva de dichas fuerzas, a pesar de la persecución de esas ideas.

Creo necesario destacar el gran peso del voto de PCG en la comarca de El Ferrol, precisamente donde el franquismo no pudo impedir el desarrollo de las fuerzas democráticas, allí donde el peso de la clase obrera es decisivo. De cualquier manera, hay que destacar que otras fuerzas están sacando fruto del esfuerzo prolongado del Partido Comunista y en el futuro nuestra relación directa con la realidad hará despejar muchas dudas y desconfianza del electorado.



Rafael Pillado

Ramón Ormazábal

Resultados insuficientes

"El voto ha sido claramente por la normalización, por una vía pacífica a la democracia. Los resultados favorecen claramente a la democracia y las fuerzas nacionales. Hay un marcado acento a la izquierda, pese a lo cual, los resultados del PCE estimamos que son insuficientes; es una votación baja la que hemos conseguido. Refleja la imagen creada durante cuarenta años del Partido Comunista. El voto ha buscado zonas más tranquilas, más cómodas, procurando huir del miedo. Este temor que durante tantos años se ha intentado inculcar a nuestro pueblo es aquí más vivo.

La votación a los grupos que se llaman abertzales es un factor a tener en cuenta, sí, pero no es un elemento fundamental.

Como perspectivas en Euskadi, dada la mayoría aplastante del Partido Nacionalista Vasco y del Partido Socialista, es la aplicación del compromiso autonómico, que también ha suscrito el Partido Comunista de Euskadi. En consecuencia, los diputados y senadores electos se van a constituir en representación del pueblo vasco, y nosotros, aun sin tener representación parlamentaria, apoyaremos la elaboración y defensa de una Constitución democrática, así como todo lo que vaya en el sentido de abrir la vía al estatuto de autonomía".



Ramón Ormazábal

Los "41" del Rey

Un suave color verdiazul

Antes de que el país hubiera dicho esta boca es mía en términos electorales, el Rey ha considerado procedente, según las facultades que le otorga la vigente Ley de la Reforma, nombrar al presidente de las Cortes y a sus 41 senadores.

La elección tiene una ventaja: demuestra qué es lo que el poder establecido entiende por democracia. Con ello no nos referimos —por obvio— al método esencialmente antidemocrático de la elección, sino a la significación de los elegidos. Salvo unas cuantas personalidades de probado liberalismo —Justino de Azcárate, Cela, Fuentes Quintana, Marías, García Sabell, Ollero, Ortega Spottorno, José Luis Sampedro, Maurici Serrahima y algún otro, los demás digitales tienen un color muy preciso: el verdiazul correspondiente a la vieja burocracia del Régimen combinada con representantes de la "nueva clase" de gestores modernizadores de las finanzas y el estado.

Hay de todo: relucientes representantes del "bunker", como el señor don Juan de Arespacochaga o doña Belén Landáburu; falangistas liquidadores, como García López; hombres del presidente, como Martín Villa o Socías Humbert; representantes de las arcaicas fidelidades, como Guillermo Luca de Tena o Miguel Primo de Rivera; *teóricos* y *prácticos* de la transición, como Torcuato Fernández-Miranda o Alfonso Osorio, etcétera.

Y por encima de todos ellos, Antonio Hernández Gil, a quien le toca la formidable tarea de presidir unas Cortes que, inevitablemente, van a ser constituyentes. Liberal templado, Hernández Gil, al que se está tratando de presentar ante la opinión como un hombre "neutral", poco menos que apolítico, es un hombre simplemente de derechas. Hay que hacer un notable esfuerzo mental para situar a este conocido jurista como algo más que un conservador ilustrado.

¿Podía haber sido mejor la elección? Francamente pensamos que sí. Aceptada su falta de democratismo, porque no queda otro remedio, pensamos que la Corona podía haber tenido una sensibilidad mayor ante el país real. Cuando, en estos momentos, los resultados electorales están dando una fuerte votación de los partidos de izquierda en casi todo el país, cuando la derecha abiertamente franquista aparece reducida a un partido de notables implantados en los sectores más retrógrados de la burguesía y en los segmentos más atrasados de las zonas rurales, su representación aparece como desmesurada entre los senadores digitales.

De cara a las nacionalidades, la elección no ha podido ser más mediocre. Por Galicia y por Cataluña se ha elegido, es verdad, a dos hombres de indudable "pedigree" democrático: Domingo García Sabell, conocido médico y ensayista, vinculado al nacionalismo culturalista que gravita en torno a la revista "Galaxia", y Maurici Serrahima, excelente escritor, catalanista de siempre y de ideología demócrata cristiana. Nada más. No se puede decir que sea mucho en un momento en que previsiblemente el problema de las nacionalidades va a pasar a un primerísimo plano en la vida política del Estado.

El Rey ha perdido, pues, la ocasión de marcar claramente, sin ambigüedades, sus distancias frente al franquismo residual y a los blanqueadores de dudosas fachadas. Ha elegido un equivalente, a la altura de estos tiempos, de los inefables "cuarenta de Ayete" del general Franco. Con las excepciones señaladas, su equipo es un equipo de cortesanos leales, dispuestos a hacer la política de palacio.

Los "41" del Rey son un refuerzo para quienes desde el Senado van a tratar de estrangular las posibilidades de poner en marcha un proceso constituyente. Esto es así y no hay vuelta de hoja, con las excepciones que más arriba hemos señalado.



Por primera vez en cuarenta años, esperar en sus propios locales los resultados de unas elecciones: llegar aquí supone muchas victorias.

La primera noche de la democracia

Cerrados los colegios electorales, muchos de ellos una o dos horas después de lo previsto, la radio comenzaba a lanzar las primeras impresiones de la jornada.

En los barrios obreros de la periferia de Madrid, hubo durante el día un ambiente entre inquieto y festivo; la gente salió pronto a la calle. Familias enteras con traje de domingo, largas colas ante los colegios, y un gran civismo de la población caracterizaron el ambiente en Getafe, Alcorcón, Leganés, Parla, Móstoles, Carabanchel, Villaverde, Usera, Vallecas...

Hacia las diez de la noche, grupos de militantes comunistas esperaban en los locales del PCE la llegada de los primeros resultados de las mesas con menor número de votantes. El nerviosismo, la ilusión y el cansancio de una jornada agotadora se mezclaban con los comentarios de los incidentes del día.

En algunos barrios, las votaciones se desarrollaron con toda normalidad, pero en otros, más numerosos, la gente comentaba que se había intentado toda clase de artimañas para obstaculizar el voto de izquierda. A primeras horas de la mañana, faltaban candidaturas de izquierda en muchos colegios electorales, y se produjo una confusión que aprovecharon algunas personas para ofrecer en las colas sobres muy bien preparados con la candidatura de Alianza Popular lista para la urna. Militantes comunistas denunciaron varios de estos casos, y hubo quien declaró en la Comisaría haber cobrado 3.500 pesetas por la labor. También hubo problemas con las papeletas de las candidaturas, que aparecieron con esquinas rotas o tamaños antirreglamentarios.

Hacia mediodía estos problemas se solucionaron a base del despliegue de vigilancia llevado a cabo por los comunistas de la zona, que permanecieron durante todo el día en los colegios, velando por la transparencia de la votación; atentos a su desarrollo, y a que la gente en las colas no se distrajera a pesar de que la espera era larga. En Villaverde, los camaradas comentaban la fantasía desplegada para quebrar la paciencia de los votantes ante los colegios, y distraer su atención de las mesas. Al parecer, a últimas horas de la tarde, además de retrasarse el ritmo de la votación, no dejaban de pasar ambulancias con las sirenas a todo sonido, e incluso se llegó a incendiar un autocar en las inmediaciones de un colegio.

Hacia las once de la noche comenzaron a llegar los primeros resultados. Los traían camaradas con un pequeño papel de cifras y de siglas de dos, tres o cuatro mesas electorales. Sobre tan breves indicios, se aventuraban resultados; la ilusión crecía: las primeras noticias demostraban una clara tendencia hacia la izquierda. Un resultado se perfilaba esperanzador: ganaban tres partidos obreros, PSOE, PCE y PSP con un solo oponente, UCD.

En los barrios de la periferia había en todas las mesas interventores comunistas. En Leganés, muchas mesas estuvieron presididas por camaradas, sobre todo *mujeres*, y en *ciertas zonas*, como Villaverde, la presión que ejercieron consiguió que en varias mesas el escrutinio fuera público.

Pasada la medianoche, cuando la mayoría de los madrileños seguían desde el sofá las noticias de la jornada, en los locales del Partido se comenzaban a elaborar los datos que los militantes iban trayendo, y una cierta sorpresa empezaba a generalizarse en los barrios de mayor combatividad obrera: el PSOE era en todos claro ganador, seguido del centro y del Partido, y de otro partido socialista que rozaba en muchos escrutinios el tercer puesto del PCE: el PSP.

También sorprendía, por lo estrepitoso del fracaso, el 2 por ciento, 3 por 100, o todo lo más 5 por 100 "conquistado" por Alianza Popular, pero de eso ni se hablaba. Nadie se acordaba del escuadrón de Fraga; el Partido era lo único importante, y estaba en tercer puesto, allí donde era más fuerte. Los comunistas madrileños, después de tanto y tanto esfuerzo, esperaban en Getafe, en Vallecas, en Carabanchel más altos resultados.

A la hora del recuento definitivo y de la verdad, por más que todos sabían por dónde iba a marchar la quiniela electoral, todos los votos resultaban pocos.

"La gente en las colas de los colegios electorales estaba desorientada aún, y temerosa; te acercabas a alguien y se echaba para atrás como si la fueras a amenazar. La gente vota, pero elige con miedo", comentaban a la puerta del local de Vallecas, mientras iban llegando los últimos interventores, muy cansados, y, a veces, desalentados.

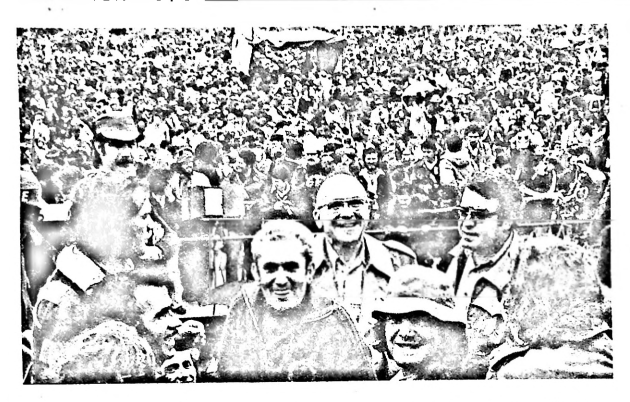
La derrota de la derecha franquista

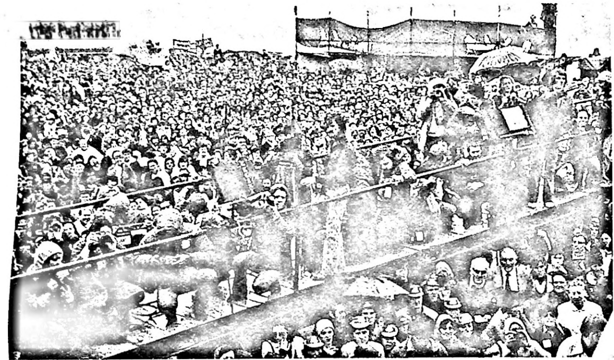
El cero coma con virutas con que el electorado ha agradecido a la Alianza Nacional 18 de julio los "servicios prestados" ha enviado a ésta al lugar que le corresponde: al panteón funerario del Valle de los Caídos.

Casi tres mil millones de pesetas, un gran despliegue de turbias maniobras caciquiles y un verdadero tiroteo publicitario a la diana del miedo ha debido poner en juego la llamada Alianza Popular para no acompañar a aquélla en el mismo ataúd. Sin embargo, el porcentaje obtenido por los siete infantes de Franco, bien exiguo si se tiene en cuenta la magnitud de los medios utilizados, muestra que el país ha expresado rotunda e inequívocamente su rechazo del franquismo. Ese 9 por 100 arrancado del electorado por AP es demasiado elevado, sin embargo, para que pueda ser la sola expresión del sector más reaccionario de la burguesía. Ese porcentaje está amasado además con la ignorancia de aquellos sectores más atrasados de la población sometidos a la coacción de los aparatos caciquiles implantados por el franquismo.

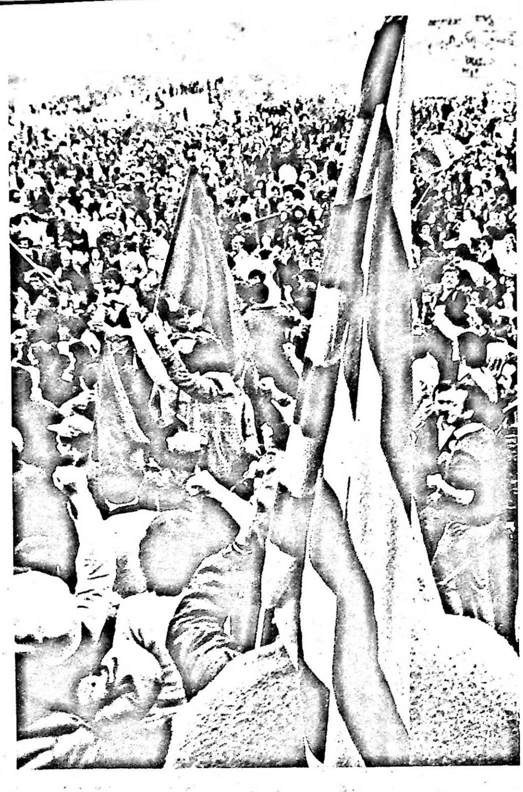
La geografía electoral de AP es la prueba más evidente de esto. Si la instigación al miedo practicada a lo largo de toda su campaña por AP no ha servido para lograr su propósito de perpetuar el franquismo, sí parece, en cambio, haber sido eficaz para orientar mayoritariamente el voto de expresión democrática hacia formaciones políticas consideradas como de izquierda moderada.

Con la única excepción de Alianza Popular, todas las fuerzas políticas que han concurrido a las elecciones se han manifestado acordes en la necesidad de dotar al país de una Constitución. El resultado de las elecciones va a hacer posible que las Cortes sean constituyentes. Este era uno de los objetivos más importantes de los demócratas, y puede decirse ya que es un objetivo cumplido. Y la correlación de fuerzas que la distribución de escaños parece configurar entre la derecha y la izquierda no es tan desfavorable a ésta como para temer que sea incapaz de influir poderosamente en el contenido de la Constitución democrática que España, sus nacionalidades y sus regiones necesitan. Había que derrotar para ello a Alianza Popular, afirmar con fuerza que lo único importante en este país son los españoles. Es cosa hecha. Y aún con más fuerza se habría afirmado, y de modo más equilibrado, si las elecciones hubieran sido enteramente libres. Libres del condicionamiento del miedo. Pero estas elecciones servirán para liberar al pueblo del miedo, para que las próximas sean totalmente libres.





Trescientas cincuenta mil personas. De todas partes. No sólo de Madrid, de cada una de sus poblaciones industriales. De las ciudades de Castilla, de Galicia, de Cataluña, de Extremadura, de todas las partes de España habían acudido a una fiesta "especial": a la fiesta del Partido Comunista de España. Era una fiesta para el pueblo, y ese pueblo supo superar todas las dificultades, presentando un espectáculo no visto hasta ahora: Han demostrado, como demuestran día a día, que son la garantía de la libertad, de la construcción de una España democrática.



La hazaña popular de Torrelodones

350.000, contra la lluvia y el viento, con el PCE

Y al tiempo que en Madrid se escribía la hazaña de los 350.000, en todo el país tenían lugar centenares de mítines, varios millares entre los últimos sábado, domingo y lunes de la campaña. Deliberadamente no citamos más que un nombre, el de Salamanca, 17.000 con Carrillo, para no disputar espacio a la ilustración gráfica de estas dos páginas (de nuestro compañero Juan Barba), y no incurrir en injusticias. En ese último cuarto de hora, como en las tres semanas que le precedieron, la misma pasión de multitudes trabajadoras, populares, que aclamaban las candidaturas y el programa electoral de los comunistas.

Una voz que nadie apaga

Una lluvia torrencial se desplomó sobre lo que iba a ser la fiesta del Partido Comunista en Torrelodones y la transformó en una verdadera hazaña. Porque el diluvio que pudo aguar los campos y los caminos, las instalaciones eléctricas y los puestos, que llegó a calar hasta los huesos a las mujeres, los hombres y los niños que, militantes o amigos del Partido, estaban allí, no pudo aguar la voluntad cargada de significado y el buen humor del elemento más importante: los seres humanos.

Santiago Carrillo, que llegó sobre las cinco de la tarde en un helicóptero burlando a la tormenta, pudo escuchar cómo se coreaba la consigna "el pueblo, mojado, está más animado", lo que daba una medida exacta del ánimo con que los asistentes acogían las circunstancias extraordinariamente adversas con las que se encontraron.

"Nosotros **—dijo el secretario general—** no tenemos capital que nos llegue de Moscú, ni de Pekín, ni de Bonn, ni de los Estados Unidos. Pero tenemos una riqueza mucho mayor que son nuestros compañeros, estos militantes de oro que por centenares de miles han llegado hoy hasta aquí a pesar de tantos inconvenientes".

La primera canción, del norteamericano Dean Reed, fue precisamente "No, no nos moverán", muy oportuna para enlazar con la broma coreada por miles y miles de gargantas "la lluvia de Fraga, no nos apaga". Después pudieron cantar Gerena, "Zorro", Rosa León y Víctor Manuel, todos ellos presentados por el actor Juan Diego. Mientras se voceaba MUNDO OBRERO, "un periódico empapado de democracia", y bajo continuas cortinas de agua se encendían hogueras y se distribuían bocadillos y bebidas, también tomaron la palabra Simón Sánchez Montero y Marcelino Camacho.

Con una moral muy por encima de la climatología, se jugaba al tiro de pelota o se hacían retratos con caricaturas de los dirigentes de Alianza Popular. En definitiva, nadie cedía su postura de afirmación democrática a la lluvia ni a las rachas de viento frío que sin cesar azotaron la pradera.

Otros artistas se quedaron sin poder cantar o intervenir (Melina Mercouri, Ana Belén, Teddy Bautista, Luis Mendo...), pero aquí no hubo ningún globo desinflado y sí, en cambio, los habrá, en palabras de Carrillo, "... en el Centro, puesto que Alianza Impopular ya está ahora mismo bastante desinflado". **Como nuestra fiesta era también un acto electoral —el último, que bien pudiera haberse convertido en el mayor acontecimiento de masas desde la Segunda República— Santiago recordó que nuestros camaradas** "no son candidatos de ahora a las urnas: han sabido ser candidatos por la democracia a la cárcel, a la muerte y a la tortura". **Y que son hombres que entrarán en las Cortes** "sin un céntimo y saldrán de ella sin un céntimo".

Muy pocos pueden decir algo así, como muy pocos pueden contar con hombres y mujeres "que mojados están más animados", y sepan mantener sus puestos de bebida, comida y diversiones bajo nueve horas de frío y lluvia.

E. LOPEZ ONETO

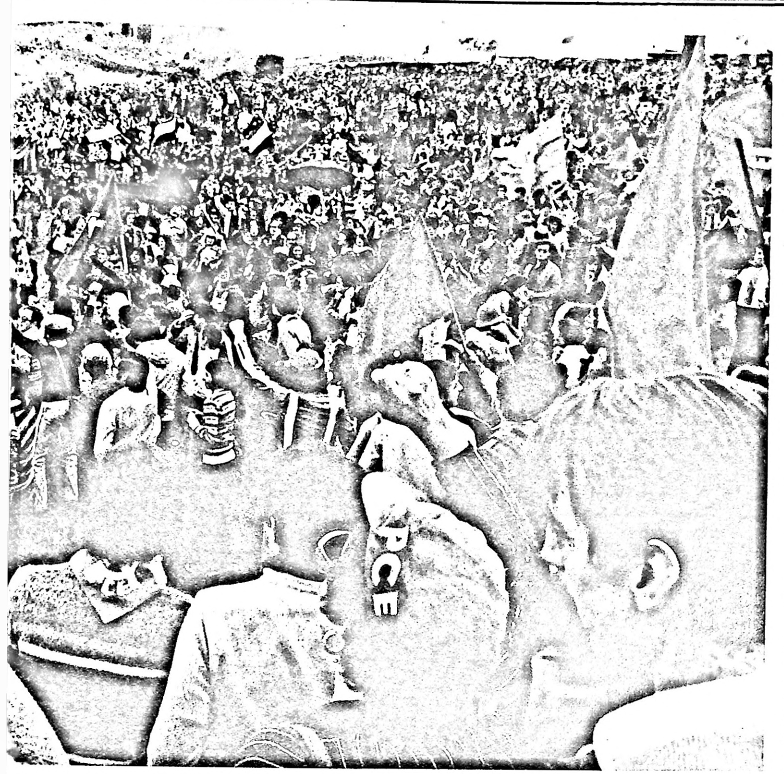
Así se ve la fuerza del PCE

El poder de convocatoria del Partido, la entrega de los 8.000 militantes que trabajaron en el montaje de la concentración, el entusiasmo popular que aguantó a pie firme el chaparrón pertinaz, batieron otros muchos records.

EL DESEMBARCO DE NORMANDIA

Todo empezó unos quince días antes, cuando el Comité Provincial de Madrid se planteó el ambicioso proyecto de montar el acto multitudinario central en que culminase la campaña electoral. El equipo responsable formado al efecto se movilizó en diversos frentes de trabajo: búsqueda de los terrenos adecuados en las afueras de Madrid, previsión de los distintos tinglados que habría que instalar, contratación de los suministros alimenticios necesarios, acometidas de luz y de agua, sistema de megafonía, participación de artistas.

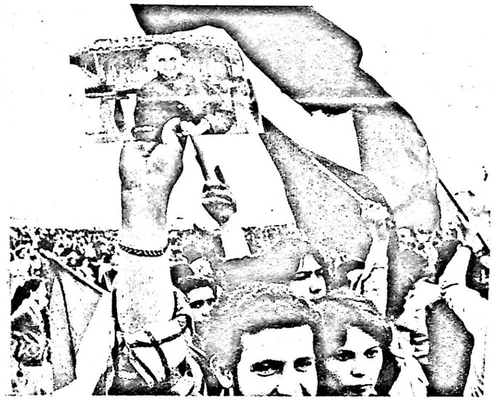
Ante la necesidad de amplios espacios que albergasen a una posible asistencia de más de medio millón de personas, la fiesta tuvo que alejarse de la ciudad, hasta el pueblo de Torrelodones. La Guardia Civil de Tráfico contribuiría con el servicio de orden del Partido a paliar los efectos de la inmensa caravana previsible en la autopista de La Coruña, amenaza-











do de colapso. Uno de los técnicos coordinadores de la fiesta nos compararía esos efectos de congestión de tráfico, y los esfuerzos a realizar para evitarlos, con el desembarco de Normandía. Y las previsiones se cumplieron en gran parte, pese a la lluvia, llenándose los miles de plazas de aparcamiento habilitadas, los trenes especiales contratados con Renfe, y realizándose el "desembarco" sin más pegas que varias horas de embotellamiento a banderas rojas desplegadas, a lo largo de treinta y pico kilómetros de autopista.

Desde ocho días antes habían comenzado los trabajos de acondicionamiento de la inmensa campa de 50 hectáreas. Varios miles de militantes de todas las ramas aportaron su trabajo día y noche, realizando el milagro de limpiar, iluminar, abastecer de agua y de servicios 500.000 metros cuadrados de terreno baldío. En una de las colinas en que ondulaba el terreno se habilitó un camping en el que se instalaron centenares de tiendas de campaña. Los suministradores de cerveza —600.000 botes— reconocieron que había sido el mayor pedido que habían recibido en su vida para un acto de ese tipo. Más de 300.000 bocadillos fabricaron varios centenares de militantes durante la noche anterior a la fiesta. En camiones frigoríficos se guardaban miles de barras de hielo y 50.000 chuletas. Docenas de casetas albergaban a las agrupaciones del Partido y a los que vendían "comidas y bebidas del PCE". El servicio de orden estaba garantizado por 8.000 personas.

La lluvia no enfriaría los ánimos, pero sí frustraría en parte la previsión de asistentes, quedándose la cifra alrededor de los 350.000 asistentes. Y, en el tumulto, de la suspensión inicial y la posterior celebración, se dejaron de cobrar las entradas y se echó a perder mucho del esfuerzo y del dinero invertido. Pero es que el PCE no había enviado su armada a luchar contra los elementos.

F. ORTIZ

Escribe uno de los protagonistas

25 km. de amapolas

Era muy temprano. Marchaba con los míos hacia Torrelodones y veíamos adelantar a nuestro 600 autocares, furgonetas, vehículos de todo tipo llenos de banderas rojas, de pañuelos y gorras del PCE. Llovía intensamente y temíamos el fracaso que podía suponer la inclemencia del tiempo para una fiesta como la nuestra, en que decenas de miles de militantes depositaban su confianza, miles de ellos habían colaborado en prepararla y otros cientos llevaban noches enteras desapacibles e incómodas en rematarla.

Y llovía rabiosamente cuando, envueltos en sus ponchos de lana o en sus anoraks, los camaradas encargados del orden y los encargados de los accesos, con rostros marcados por las noches de insomnio se esforzaban en dar cobijo a los ya miles de automóviles que llegaban, alborando el día, a la gran fiesta del Partido.

Cuando mi viejo cochecillo rodaba hacia nuestra capital mis ojos no creían lo que veían. Por la otra calzada en dirección contraria, miles y miles de vehículos discurrían ya en caravana interminable: ¡*Los veinticinco kilómetros que me separaban de Madrid eran veinticinco kilómetros de amapolas*.

Recordaba mi último abrazo a Grimau en el patio de Carabanchel, los miles de camaradas dejados en el camino, el paso de tantos heroicos comunistas por los sótanos de Gobernación, por las celdas de castigo de las cárceles de todas nuestras ciudades, de las detenciones a altas horas de la noche, de los abrazos a la esposa y a los hijos que no sabían cuándo de nuevo abrazarían al ser querido si es que volvían a abrazarlo.

De regreso de nuestra fiesta, los veinticinco kilómetros me costaron ¡tres horas de viaje! ¿Cabía mayor refrendo a la justicia de nuestra lucha que aquella hilera que se perdía en la lejanía, de vehículos marchando hacia nuestro recinto?

Caía la noche, ya no llovía. Los chaparrones se alejaban con torpeza, pero todavía miles de comunistas, miles de simpatizantes, que con otros cientos de miles habían aguantado jubilosos el día de junio más feroz que recuerdan los siglos, permanecían allí. Unos recogiendo tenderetes y puestos, otros saboreando hasta el último minuto el espectáculo inconmensurable el día pasado bajo la lluvia.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!
Mundo obrero
PCE

Irregularidades, incidentes, anécdotas...

Unas anormalidades de derechas

Irregularidades múltiples en diversas zonas del país que se ejemplifican en algunas anécdotas significativas; cierto número de explosiones y atentados contra el orden electoral; presencia activa de miembros de Alianza Popular rondando las urnas en muchos colegios con intenciones pucheristas y algunos casos en que las fuerzas que debían garantizar el orden se convirtieron en parte activa del desorden electoral, constituyeron la tónica de estas elecciones, sólo en parte justificada por la falta de experiencia electoral de los españoles.

● Nuestro país, novena potencia industrial del mundo y cuarta de Europa, ha demostrado no estar a la altura de las circunstancias en cuanto a desarrollo de la *tecnología electoral*. Lo cual era *lógico después de cuarenta y un años en que a las urnas les salían telarañas. El hecho* es que han fallado estrepitosamente las previsiones triunfalistas de que se iban a mejorar los sistemas y records establecidos en Europa para el cómputo electrónico de los votos, que al final se ha hecho tan tarde y tan mal como era de temer, dada la inexperiencia general. Los chicos de Martín Villa y Reguera no han dado aquí la talla. La democracia no es su fuerte.

● En multitud de colegios repartidos por todo el país se registraron anomalías, consistentes fundamentalmente en mala elaboración de los censos, ausencia de papeletas de ciertos partidos, retrasos en la apertura de la votación, etc. Curiosamente, la mayor parte de esas anomalías perjudicaron a los partidos de izquierda, por afectar fundamentalmente en barriadas obreras y faltar precisamente, por lo general, las papeletas de los partidos obreros. ¿Pucherazo camuflado? ¿Intento de no dejar sólo al azar de la Providencia y a las rogativas de las niñas de algún colegio de monjitas la intervención de Dios contra "los malos"?

● Alianza Popular protagonizó la mayor parte de los intentos activos de pucherazos y de influir en el elector o perturbar la buena marcha de las votaciones. Reparto de papeletas, exhibición de propaganda, entrega de sobres cerrados prefabricados, manipulación de las papeletas, incluso agresiones o intentos de agresión. Según noticias, varias docenas de elementos de Alianza Popular fueron detenidos por diversos motivos. En un caso ocurrido en un colegio madrileño, fueron detenidos doce aliancistas por ir armados de palos y cadenas. Entre ellos, los propios apoderados de esa coalición "de orden". En algunos colegios se comprobó que en las papeletas para el Senado estaban clavadas tres cruces: justo señalando los candidatos de AP, para ver si en la confusión del electorado en torno al sistema de votación al Senado colaba esa pequeña ayuda.

● Se han registrado algunos casos de beligerancia de la fuerza pública, cuya misión era exclusivamente preservar el orden electoral, pero que en ocasiones lo perturbaron más bien. Se han dado casos de presencia de policías armados y de guardias civiles en el interior de colegios, negándose a salir a requerimiento de los interventores que alegaban el secreto del voto. Incluso la fuerza pública llegó a detener a los interventores que les pedían abandonasen los locales. En Aranjuez, un juez obligó a sacar las mesas electorales de todas las secciones al exterior, teniéndose que votar en presencia de la *Guardia Civil* y de la Policía Municipal. Claro que, en cambio, hay que reconocer que la fuerza pública ha intervenido reiteradamente contra elementos derechistas, con esas detenciones citadas y otras medidas enérgicas, compensatorias de algún exceso contrario, como el de en algún caso repartir agentes de uniforme sobres de candidatura de AP.

● La picaresca hispana (de la España negra) estuvo bien representada por ese elemento derechista que, agazapado dentro de la cabina electoral con las cortinas corridas, entregaba a los votantes los sobres cerrados de Alianza Popular.

● Menos gracioso, o de una gracia macabra y siniestra, fue lo de la traca que alguien hizo estallar en el descansillo frontal a la puerta del bufete laboralista de Atocha, 55, en Madrid, donde ocurrió la masacre de abogados en febrero. Allí se había instalado una de las centrales de recogida de datos electorales del PCE y había numeroso público durante toda la noche. De repente, hacia las tres y media de la madrugada, se escuchó lo que sonaba como una ráfaga de metralleta, de triste memoria. Cundió, como es lógico, el nerviosismo, se llamó a la Policía y resultó ser unos metros de traca colocados por no se sabe quién. Fue, por suerte, más el ruido que las nueces.

● El fracaso de las previsiones en cuanto a plazos de cómputo y conocimiento de resultados, fue casi tan estrepitoso como el de la Federación de la Democracia Cristiana, que ha sido casi borrada del mapa electoral español. En las flamantes instalaciones del Palacio de Exposiciones y Congresos, mil quinientos periodistas se quedaron prácticamente aislados del mundo y desinformados, pues allí no llegaron durante toda la noche más noticias que las que les daban los propios partidos políticos, entre ellos el PCE, cuyo sistema de cómputo funcionó bastante mejor que el oficial. Martín Villa tuvo que limitarse a aparecer lacrimosamente en las pantallas de televisión, repitiendo cada vez lo mismo que decía la anterior: nada. Los resultados finales se conocerían solamente muchas horas después de lo previsto. Hay que perfeccionar la industria de este ramo electoral, que lleva cuarenta y un años de retraso tecnológico. Aunque quizá influyera también en el retraso la comprobación de los altos porcentajes globales que iba sacando la izquierda, para desesperación oficial.

● Y, para no perder el humor, los interventores de una mesa en Andalucía se dedicaron a echarse una copita juntos viendo la "tele", sin distinción de partidos —salvo el de UCD, al parecer—, y pagando la ronda aquel cuyo grupo sacase más votos. Al del PSOE le salió cara la copa, pues se tomaron más de una, claro. Unos miembros de mesa de zona obrera madrileña echaron el cierre a mediodía para, siguiendo la costumbre de la fábrica, tomarse el bocadillo castizamente. Todo hay que decirlo: se pasaron esas dos entrañables monjitas que en Málaga repartían propaganda del PCE, demostrando con ello lo que han cambiado los tiempos con respecto a anteriores elecciones. Fueron detenidas, sin más trascendencia, por la fuerza pública.

Francisco ORTIZ



Las muletas permitieron que Camacho ejerciera su recién conquistado derecho al voto, acompañado de su mujer.



Valía la pena esperar. Un elector anciano falleció nada más depositar su voto, dictando así su voluntad póstuma.



Dos monjitas malagueñas repartieron por su cuenta y riesgo propaganda del PCE. Otras, como ciudadanas normales, presidieron mesas.

El voto de Carrillo

A las 9 en punto de la mañana llegó Santiago Carrillo a su colegio electoral en Vallecas. Una multitud de fotógrafos que le aguardaba fuera y dentro del colegio. Debido a anomalías de organización, falta de papeletas y que a las 9,20 no estaban selladas las urnas, no pudo votar hasta las 9,30, tiempo que pasó conversando con los periodistas. Y declaró: "Estoy contento de poder ejercitar por primera vez en mi vida el derecho cívico de votar, porque en las elecciones del 33 tenía veintiún años recién cumplidos y entonces la mayoría de edad estaba fijada en los veintitrés años". Entre otras cosas, dijo que España está madura para la democracia y que hasta ahora no se le había permitido demostrarlo. Por otra parte, señaló que ha habido ya alguna forma de pucherazo psicológico, que es el que se dio a través de la TV al permitir a los partidos usarla únicamente treinta minutos en total. Finalmente dijo: "Creo que el franquismo está acabado y la democracia, a partir de ahora, se va a consolidar en este país". Carrillo fue el segundo votante de su sección, tras una señora. Detrás de la mesa electoral, sobre la pizarra, en la que todavía se podían observar garabatos escolares, había dos cuadros, enmarcado uno de ellos con el último mensaje de Franco y otro con el primer mensaje del Rey, ambos con las fotografías de sus autores.

A la salida del colegio, rodeado de fotógrafos y periodistas, Carrillo fue saludado emocionadamente por una señora que, sin poder contener las lágrimas, le recordó cómo algunos de sus familiares habían sufrido torturas por militar en el Partido en Asturias. Todo ello en presencia de los agentes de orden público.